



Torre de Hércules

Tower of Hercules

En la costa noreste de la península ibérica en la provincia de A Coruña se yergue la Torre de Hércules, único faro de naturaleza romana que desde su origen hasta la actualidad ha cumplido con su función de servir de señal marítima e instrumento de navegación para las embarcaciones. Se cimentó en una plataforma de grandes dimensiones nivelada sobre un escalón superior, tallado sobre un promontorio rocoso denominado Punta Eiras, a cincuenta y siete metros de altura. La edificación mide cincuenta y cinco metros, treinta y cuatro de los cuales corresponden a la fabricación en la época romana y veintiuno a una restauración del siglo XVIII. Sus cuatro fachadas exteriores poseen un diseño sobrio y homogéneo, y bajo ellas se encuentran los restos del faro romano, un núcleo interior de planta cuadrangular; también quedan evidencias de una rampa helicoidal que, desde la base, recorría toda la torre. Se encuentra dentro de un parque urbano de gran valor paisajístico, con acantilados, suelo rústico protegido y zona verde.

La ciudad de Brigantium (actual A Coruña) fue un punto estratégico durante los siglos de la romanización del norte de la península, siendo fundamental en las guerras cántabras (29-19 a. C.) o la posterior conquista de Britania. La intensificación de las relaciones comerciales con el noroeste peninsular propició el desarrollo de la estructura viaria del puerto de la ciudad y el incremento del tráfico marítimo, justificando así la construcción de un faro en el lugar. Se edificó en la segunda mitad del siglo

The Tower of Hercules is located in the province of A Coruña in the northeast corner of Spain, and is the only remaining functional ancient Roman lighthouse. Its foundations are on a large platform that was excavated and levelled from the living rock on the promontory known as Punta Eiras. The lighthouse is 55 m high, the first 34 m corresponding to the original Roman tower and the top 21 m to the restoration carried out in the eighteenth century. The four façades are of a sober and homogenous aspect and cover up the remains of the walls of the Roman tower; there are also remains of a helicoidal ramp which ran from the base all the way up to the top. The lighthouse is set in an urban parkland with spectacular cliffs, and landscaped natural scenery.

It was built in the second half of the first century AD, possibly between the reigns of Nero and Vespasian, to guide ships rounding the *finis terrae* (land's end) of Hispania, the most westerly point of the Roman Empire. It was designed by the architect Gaius Sevius Lupus, from Aeminium (present-day Coimbra, Portugal) in the former province of Lusitania, who dedicated it to Mars, the god of war, as can be seen from the inscription on the cornerstone at the foot of the tower. At the time it was quite far away from the city of Brigantium (present-day A Coruña); however the intensification of commercial relations with the northeast of the Iberian peninsula led to the development of the road network

Los principios del II d. C. para guiar a los barcos que bordeaban el *finis terrae* de Hispania, en el extremo más occidental del Imperio romano. La obra fue diseñada por el arquitecto Cayo Servio Lupo, originario de Coímbra (Lusitania), quien dedicó la obra a Marte, dios de la guerra, tal y como puede leerse en un epígrafe al pie de la torre.

El faro cumplió con su función hasta el siglo V, cuando comenzó el declive del imperio y sus rutas marítimas. Se produjo el abandono, expolio y ruina de la torre, que no obstante se mantuvo en pie y sirvió a los navegantes como referencia diurna.

En el siglo XIII Alfonso IX reconstruye y puebla el viejo puerto, pasándose a llamar Crunia. La torre, sin embargo, sigue abandonada, sirviendo como cantera de piedra para nuevos castillos o murallas en la ciudad. En el siglo XVI el Ayuntamiento impulsa obras de mejora, como la construcción de una escalera interior de madera para acceder a la linterna del faro, en sustitución de la rampa exterior. Es muy probable que ya entonces el faro recuperase su funcionamiento, pues aumentó el tráfico por mar al incrementarse el comercio peninsular con Europa y América. A finales del siglo XVIII el puerto de A Coruña era uno de los más activos del norte de España, siendo zona de paso obligada por barcos de mercancías y por las flotas militares; por ello, el Ministerio de la Marina impulsó la restauración de la Torre de Hércules, con la idea de conservar la estructura del faro romano añadiendo avances técnicos de señalización marítima. El arquitecto extremeño Eustaquio Giannini fue el encargado de iniciar los trabajos que en 1791 darían a la Torre de Hércules su aspecto actual. Durante los siglos XIX y XX se fueron modernizando los sistemas de iluminación para que los reflejos llegasen más lejos, se embelleció el interior de la torre con telas y papeles estampados, se colocaron falsos techos en las bóvedas y se habilitaron un almacén y estancias tanto para ingenieros como para visitas (como la que realizó la reina Isabel II en 1858). La torre empezó a ser de nuevo conocida y valorada, siendo a día de hoy un ícono del pueblo gallego y su histórica tradición marinera.

La Torre de Hércules fue incluida en la Lista de Patrimonio Mundial en el año 2009. Los motivos que justifican su valor universal excepcional son: en primer lugar, que es el único faro romano del mundo que continúa funcionando en la actualidad y que se conserva completo en más de un sesenta por ciento; en segundo lugar, evidencia un caso por excelencia de intervención arquitectónica en un monumento de la Antigüedad, ya que el arquitecto Giannini mantuvo la integridad y autenticidad del faro cuando diseñó su restauración a finales del siglo XVIII. Por todo esto, la Torre de Hércules aporta a la humanidad el conocimiento de la evolución técnica de señalización marítima y ayuda a la navegación desde la época romana hasta nuestros días.

around the port and to an increase in maritime traffic. Brigantium and the lighthouse were strategically important during the centuries of Romanization of the north of Hispania, especially during the Cantabrian Wars and the conquest of Britannia.

The lighthouse operated continuously until around the fifth century AD, at which time the decline of the Roman Empire in the West led to its abandonment, sacking and partial destruction, but which nevertheless survived and was used as a visual reference by sailors during the daytime.

In the thirteenth century, Alfonso IX rebuilt and repopulated the port and changed its name to Crunia. The lighthouse however remained derelict and was used as a source of stones for new castles or city walls. In the sixteenth century The Town Council embarked on restoration work, including the construction of an internal wooden staircase replacing the original external ramp, for access to the lamps. The lighthouse was probably back in use around this time as there was a notable increase in maritime commerce between Europe and Africa. At the end of the eighteenth century the port of A Coruña was one of the most active on the north coast of Spain, and was a strategic staging post for both commercial and military shipping; the Ministry of the Navy undertook the restoration of Tower of Hercules with the intention of conserving the structure of the Roman lighthouse and of adding a more modern signalling system. The Spanish architect Eustaquio Giannini was selected to start the works in 1791 and he was responsible for the tower's current appearance today. The lighting and illumination system was steadily modernized during the nineteenth and twentieth centuries so that the lighthouse could be detected from further away; the inside of the tower was embellished with elegant furnishings, false ceilings were installed, and special rooms were created for the engineers working there and also for visitors (most famously queen Isabel II in 1858). The tower was again known and appreciated, and is today an iconic landmark of the Galician people and of their historical maritime tradition.

The Tower of Hercules was included in the list of World Heritage Sites in 2009. The reasons given for its exceptional universal value were: firstly it is the only ancient Roman lighthouse that is still in operation today, conserving over 60% of the original structure; secondly, it is a prime example of architectural intervention on an ancient structure, as Giannini ensured that its integrity and authenticity were conserved when he undertook the major restoration works in the eighteenth century. The Tower of Hercules has provided mankind with significant knowledge on the technical evolution of maritime signalling from Roman times up to the present day.



Imagen superior: Caracola, escultura de Moncho Amigo / Imagen inferior: Praia das Lapas.
Top: Caracola, a sculpture by Moncho Amigo / Bottom: As Lapas beach.